

ROBERTO ORDORICA

(Vol. 21)



El Administrador

La pandemia del COVID-19 ha dejado una huella permanente en nuestras vidas, transformando no solo la manera en que nos relacionamos con los demás, sino también nuestra percepción del hogar. Durante los meses de cuarentena, los muros de nuestros departamentos se convirtieron en el refugio ante una crisis global, y la experiencia nos llevó a una profunda introspección sobre el significado del hogar. Ahora, en el periodo pospandemia, es crucial que recordemos y cultivemos esa relación especial con el hogar, dado que este sigue siendo un pilar fundamental para proteger y mejorar nuestra calidad de vida.

El hogar, en su esencia más pura, es más que un lugar físico; es un espacio emocional cargado de significados, recuerdos y conexiones. Durante el confinamiento, muchas personas redescubrieron pequeños placeres: el aroma del café por la mañana, la calidez de una conversación familiar o el consuelo de un libro favorito. Estos momentos cotidianos, que a menudo se pasaban por alto, se convirtieron en anclas en medio de la tormenta. Al valorar estos instantes, podemos comprender que el hogar no solo nos abraza, sino que también alimenta nuestra alma y bienestar.

La necesidad de un espacio seguro y acogedor se hizo evidente durante

la pandemia. Con el mundo exterior lleno de incertidumbre, el hogar se transformó en un lugar de protección y reflexión. Aprender a apreciar estos aspectos esenciales puede ayudarnos a establecer un nuevo estándar sobre lo que significa realmente nuestro hogar. Este tiempo de reflexión nos ha enseñado que, aunque la vida a menudo nos empuje a buscar éxito en el ámbito laboral o social, es igualmente significativo priorizar el bienestar emocional y mental que solo el hogar puede proporcionar.


**“EN ESTE NUEVO MUNDO POSPANDEMIA,
ES FUNDAMENTAL QUE SIGAMOS
NUTRIENDO NUESTROS HOGARES,
TRANSFORMÁNDOLOS EN ESPACIOS QUE
FOMENTEN NUESTRA PAZ INTERIOR”**

Sin embargo, no debemos caer en la trampa de pensar que el hogar es un concepto estático. Al contrario, es un ente dinámico que evoluciona con nosotros. En este nuevo mundo pospandemia, es fundamental que sigamos nutriendo nuestros hogares, transformándolos en espacios que fomenten la creatividad, la conexión y la paz interior. El hogar debe ser considerado un lugar donde se fomente el crecimiento personal y el bienestar,

tanto físico como emocional. Crear espacios propicios para la meditación, el ejercicio, y la convivencia familiar son pasos clave para construir un refugio que continúe ofreciendo ese sentido de seguridad y amor que experimentamos durante la pandemia.

Además, es importante reconocer que no todas las personas tienen la suerte de contar con un hogar donde sentirse seguros. La pandemia también puso de manifiesto las desigualdades sociales existentes y la vulnerabilidad de muchas comunidades. Por ello, como sociedad, debemos abogar por un acceso equitativo a espacios habitables. La calidad de vida se sostiene en la equidad de oportunidades y en la capacidad de cada individuo para disfrutar de un hogar que les proteja y les brinde dignidad.

Por otro lado, el hogar también puede servir como un espacio de comunidad. Durante la pandemia, muchos condominios y/o propietarios dentro de un complejo habitacional se unieron para apoyar a quienes más lo necesitaban. Fomentar el sentido de comunidad desde nuestros hogares es vital; construir redes de apoyo social dentro de nuestros condominios no solo beneficia a los demás, sino que también enriquece nuestras propias vidas.

Palabras más, palabras menos, el hogar ha sido un lugar de redescubrimiento durante la pandemia, y conservar esta conexión en el periodo pospandemia es esencial para nuestra calidad de vida. Debemos recordar siempre que el hogar no es únicamente un espacio físico, sino un entorno emocional que merece ser cultivado cada día. Al hacerlo, no solo fortalecemos nuestras propias vidas, sino también las de quienes nos rodean. Que esta nueva etapa sea una oportunidad para reinventar y revalorizar nuestros hogares, convirtiéndolos en refugios de amor, solidaridad y esperanza. 



Visita nuestro
sitio web:

sirenta.com

info@sirenta.com

55 2921 5759

Roberto Ordorica es Director General de ALIGNMEX Real Estate Capital, empresa propietaria de SIRENTA, una de las principales compañías de vivienda en renta en México. El Sr. Ordorica es un profesional con una sólida trayectoria y más de 30 años de experiencia práctica en finanzas inmobiliarias, inversiones y gestión de inversiones. Es un excelente gestor de riesgos y un ejecutivo de clase mundial, muy reconocido por su juicio e integridad.